

Recuperación económica: a dos años del COVID-19

El impacto socioeconómico negativo causado por la pandemia del Covid-19 se está revirtiendo. Cumplidos dos años del primer caso registrado, el país va dando señales de una recuperación paulatina que incluso está por encima de las proyecciones macroeconómicas. La necesaria adaptación a los cambios y la capacidad de respuesta para enfrentar la crisis ha sido clave. Panamá tiene el potencial y la oportunidad de liderar la reactivación económica de la región, y recuperar y superar los niveles prepandemia, pero a través de un crecimiento sostenible e inclusivo.



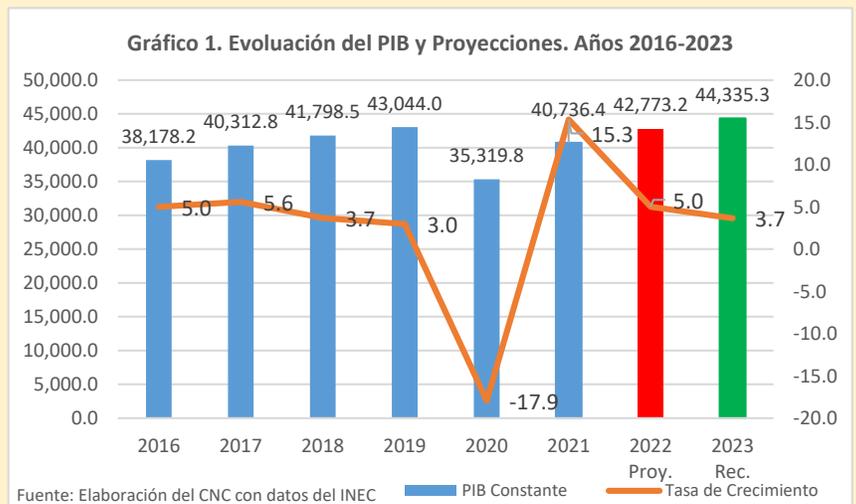
Panamá cumplió el 9 de marzo de 2022 dos años del primer caso comprobado de coronavirus (Covid-19). El momento es propicio para hacer un breve análisis de la situación socioeconómica en que se encuentra el país. En aras de contextualizar, recordemos brevemente la situación antes de, y el origen de la crisis.

Panamá, antes de la crisis del Covid-19, era una de las economías más pujantes en la región latinoamericana. El crecimiento promedio en los últimos 10 años pre-Covid (2011-2019) fue de 6.2%, cifra muy por encima del crecimiento de Latinoamérica que fue 2.0%. No obstante, desde hacía algunos años se venía registrando la desaceleración del crecimiento de la actividad económica y se incrementaba el porcentaje de desocupación (11.3% a 3% y 4.5% a 7.1% respectivamente). Esta situación se agravó a raíz de la pandemia en el año 2020.

Bajo el escenario de la pandemia, la crisis económica tuvo su origen tanto en la oferta como en la demanda. Las restricciones sociales generaron la suspensión, total o parcial, de las actividades productivas. Esto significó la reducción o suspensión del personal y/o los salarios, donde al reducirse los ingresos se reduce el consumo y, por ende, no hay ventas y sin ventas (o ingresos por ventas) no hay empleo, es decir, se rompe el flujo circular de la economía. Al verse interrumpido el flujo circular de la economía, se ve afectado principalmente el crecimiento económico y el empleo.

El levantamiento progresivo de las medidas y restricciones sociales antes expuestas, por la evolución de los contagios y el control de la pandemia permitió la reactivación paulatinamente de las actividades productivas y por ende el crecimiento económico del país, medido a través del Producto Interno Bruto (PIB).

El PIB real al cierre de 2021 sumó B/. 40,736.4 millones, mostrando una recuperación de B/. 5,416.6 millones o un crecimiento de 15.3% en comparación con la contracción registrada en 2020 que fue B/. 7,724.1 millones o -17.9%. Aunque el crecimiento en 2021 fue significativo, no fue suficiente para recuperar la caída del 2020. Tomando como referencia las últimas proyecciones de crecimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), y la más conservadora, el país podría registrar un 5% en 2022. Sin embargo, para lograr contrarrestar el efecto de la pandemia y recuperar el ritmo de crecimiento del 2019, se necesitaría un

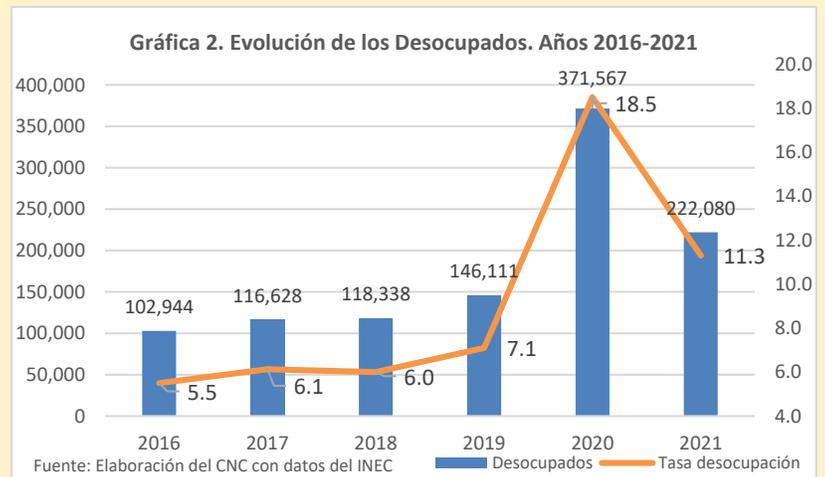


crecimiento del 8.7%. Siguiendo la proyección del FMI, es posible que la recuperación del ritmo se dé en el año 2023. Para otras instancias como la Cepal y el Banco Mundial las proyecciones están en niveles más favorables: entre el 7.3% y 7.8%. En cualquiera de los casos, Panamá está por encima de las proyecciones para Latinoamérica y el Caribe que oscilan entre 2.1% y 2.6%.

Dentro de las principales actividades que mostraron un desempeño positivo en 2021 están: la explotación de minas y canteras (115.7%), al continuar su dinamismo e impulsar la economía con la producción de minerales de cobre y sus concentrados mediante su exportación al mercado internacional; servicios personales (46.2%); la construcción (31.7%); actividades comerciales (19.2%); inmobiliarias y empresariales (11.9%) y las industrias manufactureras (11.1%). Sin embargo, hay actividades que registraron disminución como los servicios financieros (-3.0%) y la educación (-1.5%).

En cuanto al empleo se muestra una mejoría en la tasa de desocupación de 7.2 puntos porcentuales (pp), pasando de 18.5% en el 2020 a 11.3% en el 2021. Es decir, en términos absolutos las personas desocupadas pasaron de 371,567 a 222,080 o sea, 149,487 personas que salieron de esa condición.

La ocupación mostró un incremento de 6.9%, es decir, 112,696 personas ingresaron al mercado laboral, dicho incremento se da principalmente en el empleo privado, que fue el más afectado por la pandemia. La informalidad también comienza a mostrar signos de mejoría, mostrando una disminución de 5.2 pp o 99,287 personas que mejoraron sus condiciones laborales, ubicando al empleo informal en 47.6%. Esto quiere decir, que el 66% de las personas afectadas por la pandemia cuentan nuevamente con un trabajo decente. En el mercado laboral persisten los problemas estructurales y los desequilibrios entre la oferta y la demanda laboral que la pandemia profundizó y dejó en mayor evidencia. Estos se originan por los cambios en la matriz productiva del país, aunado a las nuevas formas de trabajo y la Era Digital. Deben aplicarse los correctivos, a través de la política pública, para fortalecer el capital humano que es la principal riqueza de las economías.



Otro dato de suma importancia es la deuda pública, que alcanzó en 2021 los B/. 40,487.9 millones, un incremento de B/.3,527.9 millones o 9.5% con relación al 2020. El coeficiente deuda/PIB pasó de 68.5% a 63.7% en el 2021, disminuyendo un 4.8 pp. El indicador es uno de los referentes para las calificadoras de riesgo y los mercados financieros internacionales. Panamá aún mantiene grado de inversión y ha mejorado la perspectiva de Negativa a Estable según la calificadoras de riesgo soberano Fitch Ratings. Esto como resultado de la recuperación económica registrada en 2021 y una mayor confianza en la capacidad de las autoridades para reducir exitosamente el déficit fiscal a través de medidas basadas en la mejora de los ingresos y la contención del gasto, destacó Fitch Ratings. Esto último se ve reflejado en el balance fiscal al cierre del 2021, donde los ingresos aumentaron 16.9%, los gastos se redujeron 0.2% y el déficit fiscal se redujo 4.1%.

El impacto socioeconómico negativo causado por la pandemia del Covid-19 se está revirtiendo. Cumplidos dos años del primer caso registrado, el país va dando señales de una recuperación paulatina que incluso está por encima de las proyecciones macroeconómicas. La necesaria adaptación a los cambios y la capacidad de respuesta para enfrentar la crisis ha sido clave. Panamá tiene el potencial y la oportunidad de liderar la reactivación económica de la región, y recuperar y superar los niveles prepandemia, que debería darse a través de un crecimiento sostenible e inclusivo.